HOJAS SUELTAS DEL FLAMENCO SALVADAS DEL OLVIDO

"EL MOCHUELO" EVOCA SU VIDA DE CANTAOR, EN 1928

Estampa

Sic transit gloria mundi

Cincuenta años o la vida de un cantaor

...Pozo, «el Mochuelo», el cantaor de flamenco que ha tenido mayor popularidad. (Foto Martínez.)

LO QUE VA DE AYER A HOY

...a no ha oído alguna vez, cómo un gramófo-...o, después del inevitable carraspeo preliminar ...taba con su vocecilla lejana y agria de gno-...rado: «Farruca cantada por el Mochuelo»? ...chuelo» ha sido, entre los cantaores de fla-... de mayor popularidad. Los habrá habido ...siderados por los *inteligentes*, pero más del público, más universalmente conocidos, no ...en, «el Mochuelo», el auténtico Antonio Pozo, ...bre, luchando bravamente con la vida, si- la humilde ocupación de camarero en un ...trico, con sus actuaciones en el *tabloo* del ...*de cante* que en Madrid queda, donde con ...lona y como empañada de una amargura tá- el público no advierte, canta unas coplas ...un simbólico dramatismo que resbala sobre ...dad primitiva del auditorio (catetos que vi- vender sus hortalizas al Mercado de la Ce-...ibientes de juzgado, jaques y marchositos, ...de obras, daifas de literatura rusa...) «Casti-...ste yo —abatíos por la tierra...», canta *el* ...con su voz húmeda de lágrimas, mientras ...apaga con el fragor de su orgía rural los dos ...ecios de la soleá: naide se tenga por gran-...el mundo da muchas güertas. ¡*Sic transit* ...*di!*

...hablado con *el Mochuelo*. Frente al repórter, ...bre chiquitín y pulcro, se crecía recordando ...de triunfo, y en su mirada lucía

¡Aquella época buena de los altos de Fornos...! Así, en globo, creo que he venío a ganar en mi vida de cantaor unos cien mil duros.

—¿Y conserva usted...?

—Cuatro pesetas treinta y sinco séntimos, que es to mi capital en este instante.

—¡Brava cifra!

—Me ha gustao vivir bien y no le he dao nunca demasiada importancia al dinero. Se ha rosao uno con la grandesa, y algo se pega de sus costumbres.

—¿Con la grandeza? Precisemos: ¿a qué llama usted la grandeza?

«El Mochuelo» cuando era un chaval de doce años y trabajaba de aprendiz de cuchillero, esperando el día en que se descubrieran sus grandes condiciones de cantaor.

—Y de España, ¿ha salido usted?

—Estuve en América. He cantao en Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Méjico... Gasté mucho y traje plata; pero de todo ello sólo me queda este dije, recuerdo de un homenaje que me hicieron en Buenos Aires. Ya ve usté que es de oro y tiene sus piedras finas, pues ni en los momentos más difíciles y de mayor desesperansa, me ha pasao siquiera por la imaginasión el desprenderme de él. Pué ser que un prestamista le diera bastante valor, pero pa mí vale mucho más. ¡Romanticismo! Una mijita romántico que es uno.

—¿Qué es lo que canta usted mejor?

—Lo que canto con más cuidao, las malagueñas. Lo que me ha dao más fama, las guajiras y la farruca. Pero canto de to. Cante jondo propiamente dicho, que es eso que llaman *cante serio* los profesionales y que comprende las siguiriyas gitanas, soleares, jaberas, polos, cañas, martinetes, tonás, livianas, etcétera; y *cante tirao*, como son las alegrías, bulerías, fandanguillos... ¡Ah!, y además canto jotas y asturianas.

EL PRIMER CANTAOR QUE SE PRESENTÓ AL PÚBLICO BIEN VESTIDO Y SIN VARA

—¿Cuál es el origen de su apodo?

—Pues verá usté. Cuando yo empesé estaban de moda entre los cantaores *el Canario grande* y *el Canario chico*. Una noche estaba yo cantando en un cuarto y unos que me escuchaban desde fuera estaban comentando: «*El Canario grande* no es, ni *el Canario chico* tampoco; ¿qué pájaro será éste?» Y un chuflón que les oía, contestó: «¿Pues no estáis viendo ustedes que canta de noche? ¿qué pájaro va a se? Un mochuelo». Y con er *Mochuelo* me quedé. Hombre, si va usté a publicar esto, no se olvide de desir que yo acabé con aquel tipo de cantaor vestío de corto, que subía al tablao con una varita pa *hacerse son*. Diga usté que yo he sío er primero que se presentó al público bien vestío y sin vara.

LA VEJEZ TRISTE DEL REY DE LAS FARRUCAS

Y este hombrecillo, que ha sido en sus años mozos un ídolo de las multitudes, que con los *jipíos* y trinos de su garganta privilegiada, lo conquistó todo: amor, fortuna, popularidad, va ahora a exhibir su figura senecta y a cantar con voz rota aquellas mismas coplas que antes enardecían de entusiasmo y que ahora ni

En 1928, ya en el ocaso de su vida, el cantaor Antonio Pozo "El Mochuelo" fue entrevistado para la popular revista "Estampa" por el periodista José Simón Valdivielso. El cantaor, aunque sin haber dejado todavía el cante, trabajaba de camarero, después de haber actuado en toda España, Argentina y Méjico. Según confesaba había ganado mucho dinero, cifrando sus ingresos en unos cien mil duros.

Había empezado a cantar con doce años y se le tiene por haber sido el primero que grabo discos, en 1910; siendo conocido por el rey de las farrucas. Presumía de haber sido el primero que se presentó al público bien vestido y sin vara para hacerse son.

Sevillano de nacimiento, El Mochuelo hizo, en sus comienzos, una turné con Silverio Franconetti; llegando a cobrar de sueldo hasta veinte duros diarios. "Y de los discos de gramófono – decía – he llegao a cobrar hasta siete mil quinientas pesetas por impresionar una sola matríz. Pero el dinero donde se ganaba de verdad era en las reuniones, cuando había verdaderos y güenos aficionaos ar cante, que pagaban como príncipes".Su repertorio eran las malagueñas, las guajiras, las farrucas, y seguiriyas, soleares, jaberas, polos cañas, martinetes, alegrías, bulerías, fandangos... "Y además canto jotas y asturianas"..